

«Ríndete, papá, te han dejado solo», le dijo su hija

El Gobierno tiene grabadas conversaciones del teniente coronel Tejero con un general de Valencia y con su propia familia. En esta última comunicación, una hija de Tejero rogó a su padre que abandonase y volviese a casa. «Papá, te han dejado solo. Incluso tus dos amigos te han abandonado», le dijo su hija.

El proceso de negociaciones para liberar a los diputados y ministros fue distendido, según han confirmado fuentes solventes. La Junta de Jefes del Estado Mayor aceptó las condiciones propuestas por Tejero y el capitán de navío Camilo Menéndez, que se unió a los guardias civiles asaltantes del Congreso el lunes por la tarde, tras el golpe. Una vez ultimado el proceso de rendición, Antonio Tejero y Camilo Menéndez solicitaron ser conducidos en un mismo coche a la División Acorazada número 1 Brunete.

A las doce y ocho minutos, el hombre clave de la negociación, general Aramburu Topete, se encontraba en el interior del Congreso, controlando el desarrollo de la operación y en espera de recibir la rendición del teniente coronel Tejero. Este se dirigió al último diputado socialista que abandonaba el lugar con las siguientes palabras: «Usted salga tranquilo, que aquí no pasa nada. Lo único que sé es que yo voy a pechar, a partir de ahora, con treinta o cuarenta años de cárcel.»

A las doce y veinticinco minutos, el teniente coronel Tejero se entregó al director general de la Guardia Civil, en presencia del segundo jefe del Estado Mayor del Ejército, general Alfonso Armada, otro de los hombres clave de la negociación. Tejero salió detrás de los números de la Guardia Civil que todavía permanecían en el Congreso, algunos de los cuales lloraban.

Hay que señalar que con anterioridad al desenlace feliz de la negociación, unos cincuenta guardias civiles

escaparon del Congreso de los Diputados por varias ventanas. En aquellos momentos se tenía ya prácticamente la certeza de que las negociaciones habían sido positivas; esperanza que se confirmó poco después con la llegada de los motoristas de escolta y coches oficiales para recoger a los ministros y personalidades.

El general Aramburu Topete declaró, una vez solucionado el conflicto: «Me siento muy satisfecho de cómo ha terminado todo esto, pero como director de la Guardia Civil no me puedo sentir satisfecho del comportamiento de estos hombres. Son guardias, y por eso lo siento mucho.»

Por su parte, el general Sáenz de Santamaría declaró que ha habido momentos muy difíciles, con 350 rehenes, «aunque en ningún momento creímos que se nos fuera a escapar de la mano». No quiso declarar nada sobre la actitud adoptada por el teniente general Miláns del Bosch. Sobre la postura que adoptaría el Gobierno respecto de este último afirmó que eso era una decisión política, que compete al Consejo de Ministros.

LOS PADRES DE TEJERO: «NO HACEMOS MAS QUE LLORAR.»— «No hacemos otra cosa más que llorar. Parece que no estamos en este mundo. Recordamos aquellos tiempos felices, cuando teníamos a nuestros hijos de corta edad» —ha declarado, desde Málaga, Antonio Tejero Camacho, maestro nacional y padre del teniente coronel que protagonizó el asalto al Congreso.

Tiene setenta y cinco años, está jubilado y se encuentra delicado de salud. Vive en Málaga con su esposa.